

La Amenaza de invasión esta cantada en Venezuela

Por: **Alberto Salcedo**

La implosión de la mesa de diálogo en República Dominicana y la imposibilidad de llegar a un acuerdo entre gobierno y oposición, no solo sino también, siguiendo instrucciones “desde Washington. El gobierno de Donald Trump ha ordenado retirarse del proceso electoral, sabotearlo y llamar a la abstención. Esto abre escenarios muy radicales, sobre todo en la esfera económica y social y militar. ¿Porqué la presión del imperialismo sobre la nación venezolana toma nuevos rumbos? La finalidad de este viraje, como ha expresado el vocero del imperialismo, pasa por la destitución de Nicolás Maduro y un “cambio de régimen, con apoyo externo”. En el interior, es poco probable que la inteligencia estadounidense no esté trabajando alrededor de la FANB, más aún tras las confesiones del jefe de la CIA, Mike Pompeo, sobre el estudio que realizó de los componentes del ejército venezolano, previo a las sanciones del departamento del tesoro, lo que echa por tierra el escenario electoral o negociación en lo inmediato.

Por otra parte Maduro siempre ha mantenido su disposición a negociar con EEUU, a tal punto de que la empresa Halliburton envió representantes a Venezuela para comenzar a explorar posibles acuerdos de cooperación energética, la Asamblea Nacional Constituyente aprobó una ley de promoción y garantía de inversiones extranjeras, se sigue enviando a EEUU de manera segura 600 mil barriles diarios de petróleo y sin embargo esto no satisface los deseos de la potencia del norte, que lo quiere todo. En su momento de mayor decadencia, no están dispuestos a permitir independencia alguna a las naciones de su periferia. Internamente ha otorgado financiamientos a sectores económico vinculados a la importación y comercialización de alimentos, entre ellos la Corporación Polar, propiedad de Lorenzo Mendoza.

Se prepara intervención militar

La amenaza de invasión ya está cantada: en el ámbito militar el Comando Sur sigue siendo factor fundamental en cualquier acción, así como los reajustes en las siete bases militares en Colombia controladas por EEUU, especialmente la de Palanquero. Sumemos la reciente decisión del gobierno de Panamá de autorizar la llegada de 415 efectivos de la fuerza aérea estadounidense, la gira de Tillerson por países aliados, presencia de Kurt Tidd en Bogotá y sus reuniones con Santos, y el ministro de defensa, donde el tema central fue el plan de intervención directa en Venezuela, empleando una fuerza multinacional liderada por Colombia y asesorada, monitoreada y apoyada logísticamente por el Comando Sur.

La movilizaciones de tropas en las fronteras de Brasil y Colombia cuyas causas aparentes y públi-

cas son las migraciones venezolanas, pero la verdad es sitiar a Venezuela empleando

la operación tenazas, decisión que favorece a Guyana para decidir por el tribunal internacional sobre la zona en reclamación; Este hecho gestionado por EE UU establece una relación clientelar entre EE UU y Guyana cuyo agradecimiento se concreta en alianza y empleo de su territorio para movilización de fuerzas militares en el control de narcotraficantes, excusa que mimetiza su verdadero motivo de asalto hacia Venezuela cuando la acción de retaguardia lo demande. Completa la tenaza, la decisión que favorece a Guyana para decidir por el tribunal internacional sobre la zona en reclamación, Holanda con sus islas (Aruba, Bonaire y Curazao) es la presencia de la OTAN a unas cortas millas de la costa venezolana.

El imperialismo tensa la cuerda para tornar inevitable una “solución militar” en Venezuela. Estados Unidos, la Unión Europea y algunos gobiernos de América Latina presionan para impedir que se realicen las elecciones presidenciales el 22 de abril, De celebrarse estos comicios, se frustrarían los planes de una intervención extranjera por parte del presidente de EEUU, Donald Trump. Al mismo tiempo, se plantea la posibilidad de intervenir militarmente en Venezuela inmediatamente después de las elecciones presidenciales. El motivo: la ilegitimidad de las elecciones, por lo cual, el Presidente electo sería ilegítimo, tal criterio lo vienen promoviendo los gobiernos aliados al Departamento de Estado de los EEUU y sus corporaciones asociadas y sectores de la oposición. Ante este cuadro debemos deducir que el imperialismo resolvió que ha llegado el momento, pero hay preguntarse, ¿Cuál será la reacción en los pueblos latinoamericanos, e incluso en otros países del mundo? ¿Hasta dónde llega el compromiso de China tras el acuerdo de “seguridad y defensa” hace poco firmado con Venezuela? ¿Cuál será la reacción rusa? ¿Y qué harán los cubanos? ¿Y los países del Alba, reunidos de emergencia hace un mes? ¿Con esas interrogantes, ¿alguien puede garantizar el éxito de una invasión militar?.

Cualquiera sea la política que aplique Trump contra Venezuela, no debemos tener sino una respuesta: resistir, movilizar al pueblo trabajador, hacer frente lo mejor organizados posibles y conscientes de que aquí una minoría apoyará cualquier agresión. Ante el difícil escenario, no puede haber dudas ni titubeos: mantener nuestra unidad, centrar los objetivos en que Nicolás Maduro sea electo como presidente, Porque debemos mantener el poder político, en el entendido que el próximo periodo deben profundizarse las medidas para mantener la soberanía y los derechos laborales y sociales del pueblo trabajador y avanzar en la ruptura con el imperialismo

Maracaibo 19 de febrero de 2018